

6 MARZO

Qué maravillosa sensación, percibir la presencia de Dios y saber que Él cuida de nosotros. Debéis compartir esa alegría con los demás, y al compartirla, dar nueva vida a la familia. Yo ruego, por vosotros y vuestro país, que todos comprendamos la grandeza del amor que Dios siente por nosotros, y que con ese amor protejamos al niño no nacido, el mayor de los dones que Dios puede concedernos a nosotros y al mundo.